

Condiciones.

Se paga anticipado por cada cuatro números B 2, 50 cs. —Un número suelto B 1. Oficina central, Sur 5, Núm. 46, entre el Coliseo y el Peinero.

EDITOR

G. J. ARAMBURU.

EL ZANCUDO

Agencias en el exterior.

En París, el Sr. Director de la *Correspondencia Latine*, rue St. Lazare, 15, París. En Puerto-España (Trinidad) el Sr. José A. Ortíz.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

ZUMBIDOS.

Grado.—El martes 9 del actual tuvo lugar en la morada del señor doctor Vicente Betancourt y Castro, una de esas veladas que por su naturaleza satisface el alma de una familia.

El joven Vicente Amos hijo del doctor Betancourt y Castro y alumno del Colegio de "Santa Maria" recibió ese día de la Universidad Central de esta Ciudad el grado de Agrimensor. Grande fue el regocijo y entusiasmo que con tal motivo animaba á sus condiscípulos, los que felicitaron en la noche de dicho día al graduado, por el lauro honroso y lucido que había obtenido de la ciencia. Varios de ellos tomaron la palabra y apuraron las copas durante el festín, distinguiéndose el estimable joven Tomás Mármol que á exigencias de la reunion, coronó el acto pronunciando lo siguiente:

"Señores:

Con motivo de celebrarse hoy un triunfo en la carrera científica de nuestro amigo Betancourt, se me exita para que dedique un pensamiento al doctor Agustin Avelado.

Y juzgo justa la exitacion; porque cuando un árbol se siembra y florea y dá ópimos frutos; á quien se debe ese producto sino á aquel que le sembró, y se encalleció las manos abriendo surco á sus raíces?

Agustin Avelado no necesita de apolojias, porque él tiene un altar en el corazon de cada uno de sus discípulos como lo tienen en todo recto corazon aquellos que hacen el bien de la humanidad.

Propongo un brándis porque

sus discípulos le retribuyan en gratitud, lo que le debe en saber."

Cigarron Gemelos, Morochitas.—Es el caso que este simpático torero da su beneficio hoy: que el espendio de billetes está compartido entre Gemelos y Cojo! morochera del demonio para el que sepa su competencia! Por nuestra parte hemos querido imitar la fisonomia del torero con cuatro rasgos de pluma.

Y halló un remedio que fué, Poner de su mano al pié En letra grande: Conejo.

El que no lo conozca en el retrato leerá en letras bien grandes.

CIGARRON.

"Diario de la Guaira"—Tenemos el placer de participarle á este estimable colega que en el próximo numero satisfaremos su "Otra vez El Zancudo" de manera que á pesar de lo embravecido del mar, no habrá impedimento para que todo hijo de vecino pueda ya ir á pié silbandito á la vieja... Europa.

COMO VIVEN ALGUNAS MUCHACHAS HOI EN DIA.

Se acuestan á las doce de la noche, despues del cacaito de familia.

Cojen el sueño así como á la una, pero ántes de cerrar los ojos forman su programa de lo que van á hacer el dia siguiente.

Amanece, pues, el dia siguiente y se levantan á las 9 ó 10 a. m. á esa hora se desayunan, y luego parten para el jardin á regar las maticas y á trasportar maigullos, pero con el esquisito cuidado de no mojarse ni de ensuciarse las uñas.

Les dan las 12 a. m. en el encantador jardin, que sólo se compone de cuatro paloteadas matas, pero á este lo quieren mucho, por la sencilla razon de la alcagüetería: allí es donde forman sus planes: allí le escriben, las que tienen novios á sus novios, y los que nó á sus amigas: allí resuelven el traje con que deben vestirse en la tarde, para sentarse en la ventana: allí ensayan el modo preciso con que han de hablarle á Perensejito ó á Fulanito: allí talarcan, cantan, hasta silban: en fin... hacen de todo. Despues vienen á las 12½ para la sala, tocan piano dan una asomada al postigo, en seguida se emboscan en la ventana de romanilla á observar lo que pasa en el vecindario, hasta que las llaman á almorzar: al terminarse el almuerzo despues de varios párrafos contra el prójimo, todavia á orillas de la mesa, se levantan de ahí todas soñolientas y... pun, á la cama se ha dicho á dormir la siesta, que es de 4 horas. Gozosos en sus ensueños las despierta el reloj de nuestra Metropolitana: se levantan á la *toilet* y continúan su programa. Esta es la vida de nuestras muchachas (De labor no se hable por que ellas no entienden el latin) lo unico que saben es *amar al prójimo como á sí mismo*.

Hé aquí la vida de algunas de nuestras bellas damas!

Alzargo.

BESOS Y SUSPIROS.

De niña un beso.

De mujer un suspiro.

Porque el beso en la niña es puro.

Y el suspiro en la mujer es pu-



SANTIAGO AVILA
(CIGARRON)

reza.

Un beso despues de la adolescencia es demasiado material.

Supone deseo.

Un suspiro es desahogo espiritual de la mujer que no puede dar un beso.

Así en ciertos casos, el suspiro de una mujer dice mas que todas las declaraciones de los hombres.

Hai besos *de frente, de costado, de media vuelta; redondos y puntiagudos; fugaces* como la sombra y *pesados* como el plomo.

Pensando de este modo fué sin duda como debió ocurrírsele á un amigo mio, la peregrina idea de que *dar un beso es poner una banderilla.*

Los hai tambien excepcionales; dulcísimos; *de color de rosa.*

Éstos son los besos castos

Los de la madre llevan perfume de santidad; aroma del cielo.

Los del hermano son *blancos.* No dicen nada.

Los de la mujer á la mujer, de la amiga á la amiga, son *pardos;* pardos como la mentira.

Abrigo la creencia de que la mentira es parda.

Me reservo el derecho de explicacion.

Hai ciertos besos que nunca son impuros. Los de despedida.

En ese instante el deseo material se retira para hacer lugar al sentimiento del espíritu, humillándose bajo el peso del dolor.

Y el verdadero dolor siempre es puro.

Aun existe otro beso sublime. El del moribundo.

Ultima caricia, postrer hábito amoroso de un alma que se va.

Este beso luchando con la agonia no parece humano; parece de la otra vida.

Los lábios le imprimen pero no sale de ellos.

Es emanacion del cielo; dulce bendicion del espíritu.

El beso en la frente, es castidad.

En los ojos, ternura.

En la mejilla, alegría.

En los labios, placer.

El suspiro es beso á medias.

Consuelo.

Revelacion.

Los suspiros sonrien, suplican y lloran.

Suspira el alegre para espereir su contento, y el suspiro es sonriosa.

Suspira el caido implorando misericordia, y el suspiro es súplica.

Suspira el que sufre pidiendo consuelo, y los suspiros son lágrimas que no pueden salir por los ojos.

Casi todos los suspiros son tristes.

Van cubiertos de luto.

Porque el último brota entre el termino de la vida y el principio de la muerte.

Su cuna es la puerta de la eternidad.

Su turba el cielo.

Niñas que acaso os reireis de este capítulo; tened presente que alguna vez causará vuestra amargura el recuerdo de un beso; y que en muchas ocasiones daríais la mitad de vuestra vida sólo por poder suspirar.

EL MODO DE DESCASARSE

(CUENTO POPULAR.)

POR

Antonio de Trueba.

(Continuacion.)

IV.

Mari-Jesus creyó, como Pepe Anton, que se le habia escapado la mano al sacristan, y se aguantó sin chistar ni mistar palabra.

La oracion en latin, el asperjes y el coscorron se repitieron, con la única diferencia de que el coscorron segundo fué mas fuerte que el primero, así al volverse á haberselas el sacristan con Pepe Anton, como al volverse á haberselas con Mari-Jesus.

—Diga usted José Miguel, preguntó Pepe-Anton al sacristan, al ver que éste por tercera vez iba á repetir con él la faena, ¿dura mucho esta ceremonia?

—Sí, añadió Mari-Jesus con el mismo interés, ¿dura mucho?

—No, contestó José Miguel, no dura más que hasta que me

uno de los que se descasan.

—¡ Ah, pues entonces suspéndala usted ! exclamaron levantandose Pepe-Anton y Mari-Jesus.

—Pues que ¿ no queréis descasares?

—Con ceremonias como ésta no señor.

—Pues, amigos, sea cual fuere la ceremonia, el único medio de descasarse es morir uno de los casados. Así me descasé yo, aunque la ceremonia fué diferente, pues consistió en un mal parto que tuvo mi pobre mujer, de resultas de los disgustos que durante el embarazo le causaron su mal genio y el mio, que era aun peor.

Y al decir ésto, José Miguel se echó á llorar sin consuelo.

V.

El cuento popular que enseña *el modo de descasarse* tiene un epílogo, y eso es lo único que nos falta para llegar al " como me lo contaron te lo cuento."

Algunas semanas despues de la interrumpida ceremonia del descasamiento, ó sea de las veinte y cuatro horas de arrullos, como les de las palorçitas y los palomos, Mari-Jesus, coloradita como la grana, puso en noticia de Pepe Anton que comenzaba á patalear en sus entrañas el cachorrillo que en vano habian pedido á Dios muchas veces.

Pepe-Anton y Mari-Jesus se estremecieron de espanto al recordar cuál fué la causa de que se descasara José Miguel, y desde entonces, cuando á cualquiera de ellos le rotoñaba el mal genio, hacia de trípas corazon para dominarle, y le dominaba por completo porque Pepe Anton decia para sí:

—No sea que á esa pobre ó al cachorrillo que patalea en sus entrañas le cueste la vida mi geniazo, como á la mujer de José Miguel se la costó el de su marido.

Y Mari-Jesus decia para sus adentros:

—No sea que mi pícaro genio despierte el de Pepe Anton, y quien lo pague sea el cachorrillo que me da pataditas en las entrañas.

(Continuará.)